

Editorial

Nuevo perfil de la información para el ortopedista

Iriabeth Villanueva-López*

Para que el médico ortopedista mantenga una práctica profesional de calidad y competitiva, *necesita un repertorio de conocimientos actualizados, aplicables y de cobertura mundial*. Por lo que es indispensable que desde su etapa de formación conozca el mundo de la información médica. Sabemos que la medicina es una ciencia donde la oferta de conocimientos crece día a día, de tal forma que es difícil mantenerse actualizado. Y si no se sabe cómo buscar información, se puede entrar a una jungla de trampas y oportunidades. Se sabe que cuando el médico entra en este campo lo hace para: refrescar algún tema ya conocido, porque está interesado en algo, quiere conocer más, necesita resolver un problema o para estar actualizado. Debido a esto, la búsqueda, selección, lectura crítica y redacción de información, es una tarea común para el ortopedista, actividad que no sólo se limita a su tiempo libre, sino que se lleva a cabo durante sus horas de trabajo y se ha calculado que ocupa una quinta parte de este tiempo laboral en ella.

La información influye directamente en todas sus actividades y sobre todo en la calidad de la atención que brinda y si este ejercicio se hace en forma orientada, sistemática y con rigor metodológico, los resultados son mejores. No basta con dirigirse a revistas indizadas de elevado factor de impacto, los mejores libros y videos o los contenidos de los documentos de la AAOS y porque esta información ofrecerá sólo una parte del mundo de la información. Es necesario que sepa: Qué tanto puede confiar en un libro, una revista o un sitio Web; dónde puede encontrar lo que necesita cuando le hace falta información; si la información que obtuvo es confiable, actualizada y representa el conocimiento universal o es aplicable; si sabe cómo hacer una búsqueda exitosa o cómo seleccionar los resultados de ésta; incluso cómo leer un artículo, qué secciones tiene, con qué criterios lo evalúa, cuál es la evidencia, etc. A su práctica se agrega transmitir adecuadamente su experiencia (cuando da una ponencia, propone un protocolo de investigación, escribe un artículo o un libro, explica a un

colega o a un paciente). Para esto debe contar con la información necesaria sobre cómo redactar, dónde publicar, los criterios para enviar un documento a publicación, qué es el factor de impacto, cómo influye en su currículum, etc.

Para hacer todo esto, debe desarrollar habilidades que le permitan reducir el trabajo y maximicen los resultados de la información que encuentra, por lo que debe conocer las diferentes formas de rastreo, cómo especificar un tema o ponerle límites y otras cosas más.

Los sistemas de información se consideran como una pirámide donde los datos más generales se encuentran en la base y conforme se asciende, la calidad de éstos aumenta hasta convertirse en verdadera evidencia que apoya una decisión. Por ejemplo, todos pensamos que PubMed (versión para Internet de la base de datos Medline, cuyo formato en papel es el Index Medicus), es la mejor base de datos biomédica, pero acceder implica conocimiento de búsqueda y tiempo, que se ahorra ascendiendo en la pirámide hasta encontrar información más pertinente (regional o nacional como ARTEMISA) o si se desea conocer lo más actual de un tema del que existe mucha información, el acceso debe dirigirse a la base de datos Cochrane que ofrece metanálisis (análisis de todo lo publicado sobre un tema, con validez estadística). Debido a esto, es muy probable que el adiestramiento en este rubro sea necesario, sin embargo se trata de pasos fáciles de aprender. UptoDate por ejemplo, es un sistema experto, donde un grupo de líderes de opinión en cada campo de la clínica, busca, selecciona, lee en forma crítica y saca la mejor evidencia para mostrarla al lector en el momento que lo necesita, en una palabra, hacen todo el trabajo. Otro de éstos es Micromedex o Medicalinforetriever. Todos están en la cúspide.

Pero con la información en la mano, todavía existe otro paso que el médico debe aprender que consiste en saber seleccionar lo que va a leer, pues con tanta información y tan poco tiempo, esto se hace en base a determinados criterios que validan la información para leer sólo partes del artículo en busca de lo que incorporará a su práctica clínica.

* Editor Asociado de la Revista Acta Ortopédica Mexicana, órgano de Difusión del Colegio Mexicano de Ortopedia y Traumatología.

Dirección para correspondencia:

Dra. Iriabeth Villanueva López. Colegio Mexicano de Ortopedia y Traumatología, A. C. Montecito Núm. 38, piso 25 oficinas 23-27. Col. Nápoles. Delegación Benito Juárez. C. P. 03810. México, D. F.

Tel. 9000-2790 al 94 Ext. 108

E-mail: aomrevista@gmail.com

También es importante que sepa conservar este conocimiento, en forma tangible (lo mejor es generar fichas de trabajo y clasificarlas por tema en orden alfabético, en papel o en la computadora), esto conlleva usar un sistema personal, pues está comprobado que la información escrita, modifica la práctica, ya que de lo que escuchamos se pierde el 70% y de lo que leemos el 50%, además de que con el tiempo esta información puede modificarse y ser motivo de confusiones o errores.

Por esto, es necesario que el médico conozca el mundo de la información, cómo buscar, seleccionar, leer en forma crítica, guardar el conocimiento o redactarlo para transmitir su experiencia. **Para muchos clínicos, es tarea de todos los días.**

En México, este trabajo no es parte de la formación del médico, pero ante el vertiginoso crecimiento de los

medios de comunicación, los sistemas de cómputo y la explosión de la información, es necesario que se incorpore cuanto antes a este mundo, que aprenda a hacer búsquedas exitosas, que sepa dónde buscar, seleccionar según la mejor evidencia o leer en forma crítica y guardar el conocimiento en algún medio a donde acuda cuando lo necesite. Todos lo hacemos en forma empírica, pero podemos acudir a talleres donde nos enseñen todo esto, para ahorrar tiempo y asegurar que en cada rastreo de información tenemos lo representativo del conocimiento, lo más actualizado, sobre todo confiable y aplicable.

Esta es una de las competencias que se deben desarrollar de inmediato, las circunstancias obligan a tener esta destreza.